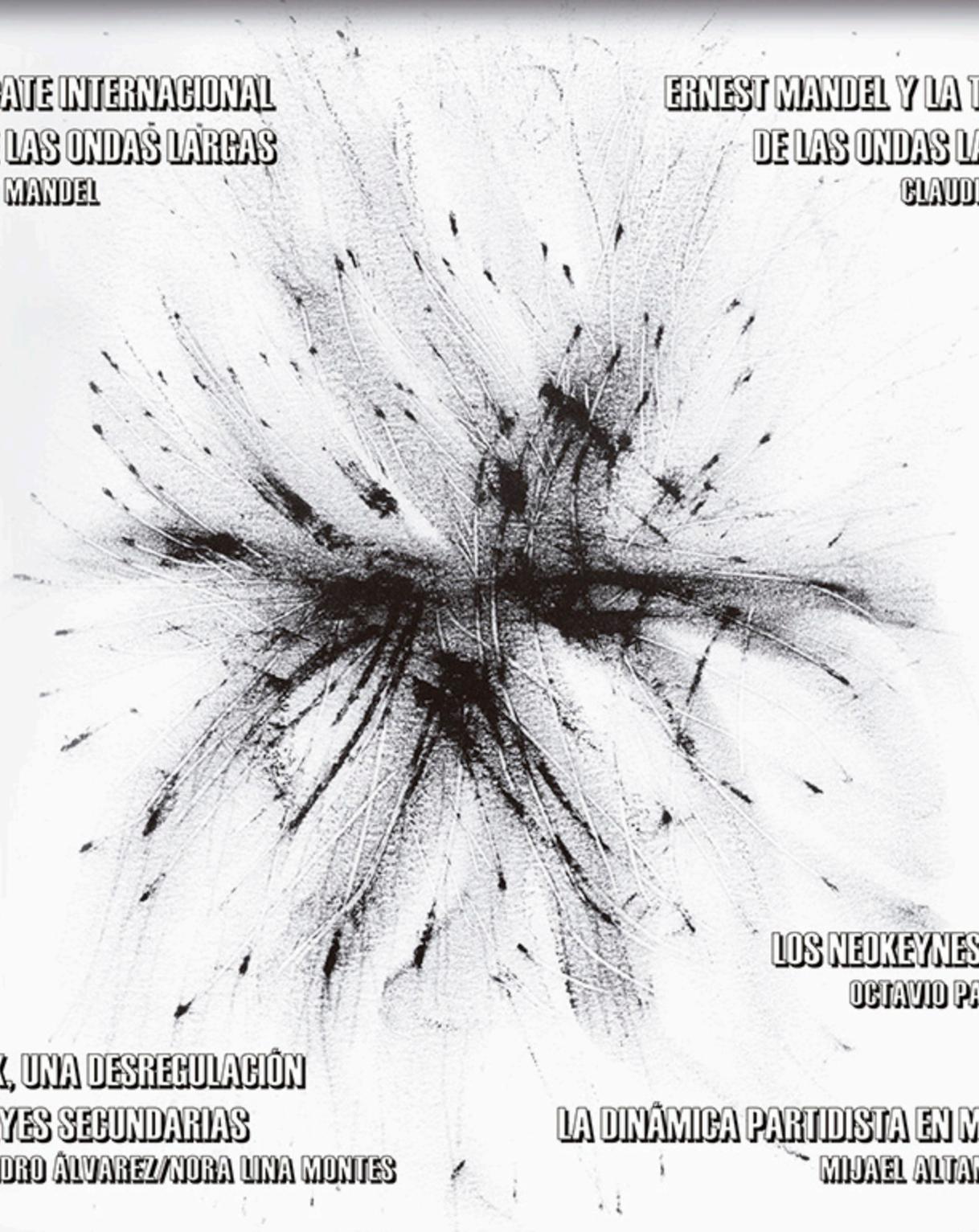


Mundo Siglo XXI

Revista del Centro de Investigaciones Económicas,
Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional

**EL DEBATE INTERNACIONAL
SOBRE LAS ONDAS LARGAS**
ERNEST MANDEL

**ERNEST MANDEL Y LA TEORÍA
DE LAS ONDAS LARGAS**
CLAUDIO KATZ



LOS NEOKEYNESIANOS
OCTAVIO PALACIOS

**PEMEX, UNA DESREGULACIÓN
VÍA LEYES SECUNDARIAS**
ALEJANDRO ÁLVAREZ/NORA LINA MONTES

LA DINÁMICA PARTIDISTA EN MÉXICO
MIGUEL ALTAMIRANO

ISSN 1870-2872

www.ipn.mx



No. 14, Otoño 2008

Beatriz Zamora "La Técnica al Servicio de la Patria"
2008





INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DIRECTORIO

José Enrique Villa Rivera

Director General

Efrén Parada Arias

Secretario General

Yoloxóchitl Bustamante Díez

Secretaria Académica

Luis Antonio Ríos Cárdenas

Secretario Técnico

Luis Humberto Fabila Castillo

Secretario de Investigación y Posgrado

José Madrid Flores

Secretario de Extensión e Integración Social

Héctor Martínez Castuera

Secretario de Servicios Educativos

Mario Alberto Rodríguez Casas

Secretario de Administración

Luis Eduardo Zedillo Ponce de León

Secretario Ejecutivo de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas

Jesús Ortiz Gutiérrez

Secretario Ejecutivo del Patronato de Obras e Instalaciones

Luis Alberto Cortés Ortiz

Abogado General

José Leonardo Ramírez Pomar

Coordinador de Comunicación Social

Arturo Salcido Beltrán

Director de Publicaciones

Mario Sánchez Silva

Director del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



Índice

Editorial 1

Fundamentos y Debate



Ernest Mandel

El debate internacional sobre las ondas largas 5



Claudio Katz

Ernest Mandel y la teoría de las ondas largas 17



Octavio Palacios

Los neokeynesianos 33

Artículos y Miscelánea



Mijael Altamirano

La dinámica partidista en México 41



Alejandro Álvarez/Nora Lina Montes

PEMEX, una desregulación vía leyes secundarias 53



Federico Reina/Ma. Belén Servín

Las ventajas competitivas de México en la industria electrónica 63

Mundo Siglo XXI es una publicación del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional. Año 2008, número 13, revista trimestral, mayo 2008. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título Número 04-2005-062012204200-102, Certificado de Licitud de Título Número 13222, Certificado de Licitud de Contenido Número 10795, ISSN 1870 - 2872. *Impresión:* Estampa artes gráficas, privada de Dr. Márquez No. 53. Tiraje: 2,000 ejemplares. *Establecimiento de la publicación, suscripción y distribución:* Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN, Lauro Aguirre No. 120, Col. Agricultura, C.P. 11360, México D.F., Tel: 5729-60-00 Ext. 63117; Fax: 5396-95-07. e-mail. ciecas@ipn.mx. Precio del ejemplar en la República mexicana: \$40.00. Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales, siempre y cuando se mencione la fuente. No se responde por textos no solicitados.

Mundo Siglo XXI



-  **Luis Cervera/Ma. Concepción Martínez**
Virtualización electoral en las presidenciales de Estados Unidos 2008 71
-  **Aida Castañeda**
Dinero y capital. Origen y estructura. Un recorrido metodológico 75
-  **Fernando García/Lucrecia Flores/Anselmo Hernández**
El investigador, una relación entre sujeto y objeto realmente intensa 81

Proyección CIECAS

-  **Premio Internacional Sapientae otorgado al CIECAS** 90
-  **Conferencias de miembros del CIECAS en la Feria Internacional del Libro Politécnica 2008** 93

Galería

-  **Beatriz Zamora**
El negro o la expresión sublime del principio esperanza 95

Mundo Siglo XXI agradece ampliamente a la maestra Beatriz Zamora por facilitarnos el acceso a su pintura titulada *No hay democracia sin amor, compasión y justicia* para ilustrar nuestra portada, así como por proporcionarnos fotografías de su obra estética para ilustrar los interiores.

Mundo Siglo XXI

Luis Arizmendi
Director

CONSEJO EDITORIAL

Jaime Aboites, Víctor Antonio Acevedo, Carlos Aguirre, Francisco Almagro (Cuba), Guillermo Almeyra (Argentina), Elmar Altvater (Alemania), Jesús Arroyo, Alicia Bazarte, Sergio Berumen, Julio Boltvinik, Joel Bonales, Atilio Borón (Argentina), Roberto Castañeda, Erika Celestino, Michel Chossudovsky (Canadá), Axel Didriksson, Bolívar Echeverría (Ecuador), Carlos Fazio, Víctor Flores Oléa, Magdalena Galindo, Alejandro Gálvez, Juan González García, Jorge Gasca, Diódoro Guerra, Héctor Guillén (Francia), Michel Husson (Francia), Ramón Jiménez, Argelia Juárez, María del Pilar Longar, Luis Lozano, Irma Manrique, Ramón Martínez, Francis Mestries, Humberto Monteón, Alberto Montoya, David Moreno, Alejandro Mungaray, Abel Ogaz, Javier Muñoz, Lucio Oliver, Enrique Rajchenberg, Federico Reina, Humberto Ríos, Gabriela Riquelme, Luis Arturo Rivas, Blanca Rubio, José Augusto Sánchez, John Saxe-Fernández (Costa Rica), Horacio Sobarzo, José Sobrevilla, Abelino Torres Montes de Oca, Carlos Valdés, Guillermo Velazquez

David Márquez
Diseño Gráfico

Xóchitl Morales
Corrección de Estilo
y Formación

Octavio Aguilar
Corrección de Estilo

Raquel Barrón
Secretaria

Dinero y capital

Origen y estructura

Un recorrido metodológico

AÍDA CASTAÑEDA RODRÍGUEZ CABO*

RESUMEN: Este ensayo describe el origen del dinero y el capital, como medida de valor y medio de circulación de las mercancías, a través de los conceptos de valor uso y valor, usando como base epistemológico-metodológica la ruta elaborada por Bolívar Echeverría.

Karel Kosik, en su famoso libro *Dialéctica de lo Concreto*,¹ afirma cómo los hombres usan el dinero y realizan con él las transacciones más complicadas sin saber ni estar obligados a saber *qué* es el dinero. Este ensayo pretende realizar un recorrido metodológico acerca del origen y los elementos que componen la estructura del dinero y la estructura del capital, a partir de tres ejes fundamentales: teórico, epistémico y metodológico. ¿Cómo se llevó a cabo? ¿Por qué estudiarlo? ¿Cómo estudiarlo? y ¿para qué estudiarlo?

Establecer lo anterior no implica simplemente la revisión bibliográfica realizada en función del desarrollo histórico económico del dinero y del capital, sino a partir de una concepción filosófica dialéctica, en donde a partir de responder, qué es la realidad trazamos los ejes de análisis. De acuerdo con lo anterior seguiré la ruta filosófica metodológica expuesta en la primera y segunda secciones de *El Capital* de Marx y parte del libro *Comentario sobre el punto de partida de El Capital* de Bolívar Echeverría.

* Profesora-Investigadora del CIECAS-IPN.

¹ Karel Kosik, *Dialéctica de lo Concreto*, Editorial Grijalbo, México, D. F. 1976, p. 26.

En la sociedad capitalista como sociedad *productora-consumidora* de su riqueza, el *plusvalor* funge como el elemento característico del objeto teórico central de toda la obra: el modo de (re-) producción capitalista. *Plusvalor* es esa porción de valor cuya existencia es el resultado y la condición de un modo histórico concreto de funcionar del proceso social de producción/consumo: del capitalismo como conjunto histórico peculiar de relaciones sociales de reproducción (Echeverría, 1986: 65).

La problemática del *modo aparente* en que existe la riqueza en la sociedad capitalista tiene lugar en dos momentos. Marx la expone en primer lugar bajo las condiciones de posibilidad del proceso en que se presenta la riqueza mercantil en general (simple); este proceso es representado por la FÓRMULA GENERAL DE LA RIQUEZA MERCANTIL: Ma-D-Mb; y posteriormente bajo el estudio analítico de la riqueza capitalista, representada por la FÓRMULA GENERAL DEL CAPITAL: D-M-D. Los mecanismos de la riqueza mercantil son estudiados como fundamento de la riqueza mercantil capitalista. Es así que la FÓRMULA GENERAL DE LA RIQUEZA MERCANTIL se analiza críticamente como la fórmula primaria de la cual surge la “FÓRMULA GENERAL DEL CAPITAL”. En este argumento se presentan tres pasos:

1. Análisis del elemento fundamental de la riqueza, la mercancía y el dinero —y sus condiciones de posibilidad y forma de existencia.

2. Análisis del proceso elemental de intercambio, el cual se presenta a través de la fórmula: M-M y M-D y de las condiciones y posibilidad reales de existencia, y

3. Análisis del movimiento total en la esfera de la circulación de mercancías, representado por la fórmula completa, como un movimiento de ida y vuelta —transformación de las mercancías comunes y curso de la mercancía dinero— en donde se lleva a cabo la riqueza mercantil.

De igual forma en la segunda sección, la relativa a la transformación del dinero en capital, tenemos tres pasos.

1. Análisis dentro del modo capitalista de producción en la esfera de la circulación de mercancías y dinero: pasar de D a D' ($=D + \Delta D$) pasando por M;

2. Descripción del surgimiento del carácter contradictorio del *plusvalor*; surgida dentro del proceso de producción general o simple. Este carácter contradictorio está determinado porque es en la esfera de la circulación mercantil simple, el lugar donde el *plusvalor no logra generarse* y de igual forma, es el lugar sin el cual **no puede realizarse**.

3. Descripción del *plusvalor* y el problema de su producción, como un problema oculto por el mundo fenoménico en la relación mercantil-capitalista.

Con la compra/venta de la fuerza de trabajo (FT) como mercancía (intercambio con/por un equivalente) **se oculta** el hecho de que su comprador, al consumirla en la esfera de la producción/consumo —con el legítimo derecho como propietario—, lleva a cabo lo que con ninguna de las otras mercancías puede realizar—, esto es la obliga a objetivar trabajo concreto y por lo tanto generar valor, **trabajo abstracto**. Esta mercancía diferente genera valor incrementado: de un valor igual al suyo (s') más un *plusvalor* (g).

¿Cuál es el mecanismo del funcionamiento del proceso social de producción-consumo teniendo como principio el consumo de la fuerza de trabajo privado, por parte de los dueños del capital, nacional o transnacional; o bien cuál es el origen del capital o *plusvalor* para sus dueños producido por los trabajadores que alquilan su mano de obra?

El argumento global inicia, en el primer capítulo,² con la descripción y análisis de la categoría de la mercancía como punto de partida. *El Capital* como argumento completo, es el discurso del examen crítico al que es sometida **la apariencia** de la riqueza en la sociedad capitalista.

La riqueza capitalista es distinta, incluso en su **apariciencia** de otras formas posibles de riqueza privada. En la sociedad precapitalista la riqueza se presentó como un cúmulo de bienes: tierra, esclavos, instrumentos, metales preciosos, oro-dinero, etc. En oposición a ella, en la sociedad capitalista, de acuerdo a la experiencia personal de cada uno de nosotros, cualquier persona dice, que la riqueza no sólo es una gran suma de dinero sino una suma de dinero **“dotada de movimiento propio”, que requiere ser “invertida” o “producir beneficios al servir en la adquisición y la venta de cierto tipo de objetos”**. Con **“vida propia, y dentro de un proceso continuo”** representado gráficamente en la fórmula general del capital: D-M-D'; en otras palabras, una suma de valor en proceso de valorizarse al pasar de la forma dinero a la forma mercancía y de ésta nuevamente a la forma dinero. Es decir, una cantidad de dinero sometida al proceso complejo de convertirse en un valor igual pero en mercancía y de reconvertirse en una cantidad incrementada de valor en dinero. Este *incremento o plusvalor* es parte esencial de esta forma de riqueza.

A continuación se argumenta a través de la ruta metodológica acerca el origen y elementos del proceso (D-M-(D+D')) en que se manifiesta la riqueza capitalista.

1. La fórmula Ma-D-Mb es la representación más concisa de esta modalidad mercantil adoptada por el proceso de realización (metamorfosis) o circulación (redistribución) de la riqueza social.

En el campo fenoménico descrito por la fórmula Ma-D-Mb, se desarrolla en dos pasos sucesivos.

1. Paso analítico. La mercancía como tal y la mercancía-dinero.

² Carlos Marx, *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 19.

2. Paso sintético. El dinero o la circulación de mercancías (capítulo III). Trata del proceso completo de la circulación mercantil o realización de la riqueza mediante el dinero.

En el primer capítulo de *El Capital* se desarrolla un argumento completo, da respuesta a la pregunta: si la riqueza de la sociedad está compuesta por infinidad de objetos útiles —cosas que deben ser producidas por otros— ¿en qué consisten y cómo se explican las características que adquieren estas cosas cuando funcionan como objetos prácticos mercantiles, es decir mercancías?, ¿cuál es y en qué condiciones tiene lugar el proceso histórico que convierte a las cosas prácticas en mercancías?

El origen y elementos que componen la estructura de la mercancía común y su transformación en mercancía dinero se inserta en dos análisis diferentes. El primero, como acercamiento crítico de EL CAPITAL, analiza el objeto mercancía y otro analiza el objeto dinero, lo cual refleja fielmente el contenido de los dos primeros párrafos e indica cómo la mercancía común (M) y la mercancía-dinero (D), no son más que dos versiones complementarias en que debe existir la mercancía propiamente dicha (MM). Esto hace explícita la necesidad de reducción metodológica: la única manera adecuada de llevar a cabo los dos análisis requeridos para explicar los dos conceptos anteriores: “mercancía” (M) y “dinero” (D); al realizar un sólo análisis; pero un análisis doble de la calidad mercantil adquirida por cualquier objeto práctico cuando existe como partícula elemental de la riqueza moderna.

Si un análisis doble que es realmente el punto de partida de EL CAPITAL: el de las características o rasgos específicos de esa calidad mercantil del objeto práctico: a) como características de la composición estructural del objeto mercantil y b) como características de la relación funcional que sinteriza o totaliza a esta composición. El primer momento del punto de partida nos lleva al análisis de las características de la composición estructural del objeto mercantil. Composición compleja e inestable. **Compleja**, porque es la característica distintiva de un objeto cuya manifestación en la realidad en ciertas épocas provoca crisis. La composición objetiva y simple del objeto práctico en su calidad histórica mercantil combina en sí dos planos o niveles estructurales, uno básico y otro derivado que modifica al primero. Esta combinación consiste en una forma de existencia (calidad o estrato de objetividad) social natural o concreta (total) y otra distinta, una forma de existencia abstracta (reducida) o social de equivalencia llamada (“forma de valor”); combinación que, a su vez, se conforma por la acción de sobredeterminación estructural ejercida por la segunda de estas formas de existencia sobre la primera. **Inestable** debido a la combinación compleja de dos formas de existencia,

consiste fundamentalmente en la unificación de los mismos mediante una relación de contradicción. “En la mercancía, su presencia social-natural como objeto práctico concreto es incompatible o no se acomoda esencialmente con su presencia social-de-equivalencia, con la que, sin embargo, debe ser coextensiva y por la que, además, debe ser refuncionalizada (Echeverría, 1986:76). Las mercancías forman el contenido material de la riqueza social; su utilidad las convierte en valores de uso; éste toma cuerpo en su uso y/o consumo final y en otras de consumo intermedio o productivo para otro sujeto social; son bienes culturalmente específicos. Además son productos, cuya utilidad es producida o resultado de un trabajo de transformación, o bien forma parte de un contexto social dado, elaborado de acuerdo a las capacidades tecnológicas de producción determinadas por ese contexto. Como objetos, tienen una forma natural dotada de necesidad social: forma complementaria en dos planos: de un bien/producido o un producto útil diferencialmente en un mundo cultural. Lo que vincula estas dos características elementales de su forma social natural es la presencia en ella de un *sentido* o una *tensión intencional práctica* que la fundamenta y la constituye, y esto es posible a través de la *praxis* social, manifestada como soporte material del valor de cambio. Al entrar al estudio del valor de cambio, en el plano en donde la mercancía es objeto social de intercambio, se reduce al hecho de estar integrado al proceso de reproducción social, aquí interesa únicamente como proceso abstracto-cuantitativo, no interesa ninguna otra diferencia. Por el simple hecho de solicitarse como un bien en abstracto, ahora es la sustancia de una “*utilidad*” especial: *el valor de cambio*. Esta sustancia es el **trabajo humano abstracto**, cristalización de esta sustancia social común a todas ellas, lo que determina su valor. Ahora es un valor, que el propietario otorga al aceptar una cierta cantidad de otro bien; es para los demás propietarios, el posible sustituto, variable cuantitativamente, según el caso, de todos y cada uno de los objetos útiles. Las mercancías poseen una forma común de valor que contrasta con la diversidad de formas naturales que presentan los valores de uso; esta forma común de valor es el **dinero**. Entonces, ¿cuál es su origen manifestado a través del desarrollo de la expresión de valor que se encierra en la relación de valor de las mercancías? Con un acercamiento metodológico, vemos las diferentes formas en las que se desenvuelve el valor. La forma simple, concreta o fortuita del valor, es la relación más simple del valor, aquella relación del valor de una mercancía con otra concreta y distinta, cualquiera que sea. Es así que la relación de valor entre dos mercancías constituye, por tanto, la expresión más simple de valor de una mercancía (Marx, 1975:15).

20 varas de lienzo igual a 1 levita, 20 varas de lienzo valen 1 levita. Cada una de estas mercancías desempeña aspectos diferentes.

Hasta aquí revisamos el primer aspecto del punto de partida, descripción del conjunto estructurado de las determinaciones funcionales que caracterizan al objeto de calidad mercantil. Para completar el argumento pasemos ahora al tratamiento especial de aquel subconjunto de determinaciones funcionales que constituyen su calidad específica de valor o calidad que lo vuelve específicamente mercantil. La relación funcional en virtud de la cual se sintetiza definitivamente la composición **compleja e inestable** del objeto mercantil es la relación de expresión/contenido que une a las dos determinaciones de esta calidad de valor específica suya: a la determinación valor con la determinación valor de cambio. (Echeverría, 1986:66). En el párrafo 3 del primer capítulo, Marx estudia el valor de cambio como el nivel abstracto del valor de uso, que se independiza de éste y lo determina. Para hacerlo, estudia este valor de cambio como la forma en que se expresa o manifiesta el valor de la mercancía; es decir, estudia la relación funcional de expresión que constituye propiamente a la forma de existencia social-de-intercambio, o como valor, del objeto práctico. Forma de valor como “forma de expresión” y forma de valor como “forma de existencia”, ambas suelen ser dichas en alemán con el término “*Werthform*”; sin embargo, en la nota 24 (1ª Edición) Marx intenta registrar su diferencia conceptual, llamando a la primera “*Form des Werths*” y sólo a la segunda “*Werthform (Forma de expresión)*”. Razón por la cual el precio, es decir, la modalidad tácticamente dada del valor de cambio en el “mundo de las mercancías” –el valor de cambio con el oro–dinero en tanto que mercancía equivalente general en toda la sociedad, resulta ser la realización más acabada de la necesidad de expresar sus respectivos valores que hay en todas y cada una de las mercancías comunes o equivalentes. *Forma de existencia*. Aquí encontramos un punto fundamental, la necesaria expresión del valor, como valor de cambio, **el valor sólo existe si está expresado**. La idea central de este planteamiento teórico de ambos temas es la necesidad de una relación funcional de expresión entre el valor, en función del contenido, y el valor de cambio, en función de medio de expresión o forma de manifestación. En una mercancía, o en todas, el valor sólo puede constituirse efectivamente como tal –como la cantidad **de trabajo socialmente necesario** en cada caso o situación social para producir un objeto mercantil– dejando de ser únicamente sustancia de valor, cantidad de trabajo empleada de hecho en la producción privada de un objeto–, si se halla en estado de expresado. *Así como el valor de cambio sólo es tal* –una relación proporcional determinada de intercambio con otras

mercancías–, y no una mera intercambiabilidad arbitraria, si fluctúa limitadamente, en torno a un punto de referencia intangible pero presente. Es decir, sólo en la medida en que las pretensiones de un productor-propietario de tener en su producto una determinada cantidad de trabajo abstracto objetivado son reconocidas y aceptadas por los demás propietarios-consumidores privados, sólo en la medida en que la vigencia o realidad privada de un producto, como objetivación del desgaste de una cierta fuerza de trabajo, es convertida en vigencia o realidad social, como parte proporcional de la objetivación del desgaste de toda la fuerza de trabajo de la sociedad. Si bien la unidad mercantil mínima son dos mercancías, el valor de una mercancía sólo puede expresarse de manera relativa, es decir, dentro de una relación de valor o relación de equivalencia entre esa mercancía y otra diferente. Y esa relación de equivalencia implica: Que, al expresarse, el valor (V_a) de una mercancía (M_r) involucra el valor de uso (B_b) de otra mercancía (M_e), **se “refleja” en él y se convierte así en el valor de cambio (V_{Ca})** de la mercancía a la que pertenece y, que, la forma o modo de existencia mercantil de los objetos prácticos se “desdobla” estructuralmente. La mercancía (MM) sólo puede existir en tanto que es dos mercancías de carácter mercantil diferente, contrapuesto pero complementario: mercancía de carácter o en función valencial, relativa o activa (aquella cuyo valor se expresa) (M_r) y la mercancía de carácter o en función equivalencial, correlativa o pasiva (aquella en cuyo valor de uso se refleja el valor de la otra) (M_e). (En términos sociales generales, este desdoblamiento se consolida en los dos tipos de mercancía del mundo de las mercancías: la mercancía común (M) y la mercancía dinero (D)) (Echeverría, 1986:84).

En segundo lugar, la complementariedad sobre –e infra– determinación del valor de uso, mercancía pasiva, correlativa, se vuelve más significativa, su valor de uso “se duplica”: junto al suyo real, social-natural, adquiere uno meramente formal y exclusivamente social, el de servir como “corporeidad” o materialidad para el valor. De ahí que la forma natural de la mercancía relativa se encuentra oculta, por debajo, por su forma de valor. Mientras la mercancía equivalente logra que su poseedor seleccione el vínculo con otros, Con ello, la teoría del valor-trabajo no es una teoría económica, sino la explicación y desmixtificación de la teoría económica desarrollada hasta entonces, y segundo la explicación de la articulación orgánica entre los aspectos contradictorios encerrados en el concepto del valor de las mercancías que van más allá del problema cuantitativo del precio, del mercado y de la producción. Sus diferentes instancias se encuentran en: instancia económica – explotación instancia política –dominación instancia ideológica– alienación. En el

concepto del valor, en la abstracción de la categoría tiempo de **trabajo socialmente necesario** se contiene una doble dialéctica. Es un concepto en movimiento, que puede ser desarrollado, porque es una abstracción histórica y recibe su movimiento en la historia. En primer lugar, tenemos los dos significados opuestos, antagónicos, del concepto **tiempo de trabajo socialmente necesario** para la producción de mercancías, de acuerdo con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, es decir, **tiempo de trabajo necesario** para mantener la vida de una sociedad de acuerdo con el dominio social alcanzado sobre la naturaleza; pero significa también, **al mismo tiempo**, tiempo de **trabajo socialmente necesario** de acuerdo con las **relaciones y forma sociales de producción**; es decir, *tiempo de trabajo socialmente necesario* para mantener la vida de una sociedad de acuerdo con la forma como están organizados y divididos los hombres. Significa dos cosas diferentes. Fuerzas productivas y su grado de desarrollo. Relaciones y formas sociales de producción y su grado de tensión y de fragilidad. Segundo: Dialéctica de género próximo y de diferencia específica (sujeto y predicado). El **tiempo de trabajo** se enfrenta a **lo socialmente necesario** (Castañeda, 1982:71).

Conclusiones

Carlos Marx, en su recorrido teórico-epistemológico-metodológico en el primer capítulo de *El Capital*, realiza un proceso poderoso de abstracción al desarrollar las distintas formas del *valor*. Para ello va de la forma simple, a la forma total y de ahí a la forma general, no para evidenciar las manifestaciones externas del valor, sino para demostrar sus diferentes formas desarrolladas históricamente. Y dar cuenta, al mismo tiempo, del desarrollo del concepto del *valor*, a través del desarrollo del concepto de trabajo integrado socialmente en abstracto o proceso de formación de *valor*. Descubre la relación funcional por la cual se resume totalmente la compleja composición inestable de las mercancías: objetos en los que una forma de existencia o calidad social de intercambio subordina a la forma de existencia o calidad social-natural). Al llegar a la forma general del valor descubre el desarrollo de un modo distinto de producción. De ahí, que este proceso de investigación lo llevó a explicar la fórmula general de la riqueza mercantil como la fórmula matriz a partir de la cual se ha desarrollado la fórmula general del capital, que se encuentra vigente en la economía planetaria del siglo XXI.

Bibliografía

- ◆ Castañeda, Rodríguez Cabo, Roberto, *El Curso del Método*, Instituto de Investigaciones Económicas, IIE-UNAM. México, 1980.
- ◆ D. I. Rozemberg, *El Capital de Carlos Marx*, comentarios al 1er. Tomo, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- ◆ Echeverría, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*, “Comentarios sobre el punto de partida de El Capital”, Ed. Era. México, 1986.
- ◆ Kosik, Karel, *Dialéctica de lo Concreto*, Grijalbo, México, 1967.
- ◆ Marx, Carlos, *El Capital, Crítica de la Economía Política*, Fondo de Cultura Económica, México. 1975.